

Directores:

ARTURO S. SILVA
HUMBERTO ZARRILLI

LA EDUCACION

SUSCRIPCIÓN
Mensual. 0.25
Trimestre. 0.75
Semestre (campana). 1.60

Organo del Magisterio Nacional — Pedagogía, Literatura, Actualidades

DIRECCIÓN: RONDEAU 1613

MONTEVIDEO, FEBRERO 20 DE 1918

Solidaridad

II

Es un error funestísimo la creencia que tienen algunos de que nuestra clase no debe ser dirigente sino dirigida. Los que así piensan son indignos de ser maestros o ignoran el altísimo rol que, como modeladores de almas, deben llenar dentro de las sociedades. No. El Maestro no es un funcionario público que cumple pasivamente órdenes recibidas o tareas mecánicas o rutinarias. Su labor es inquieta y múltiple, a cada instante se le plantean cuestiones que debe resolver por su propio criterio. El crea como el artista y cura como el médico.

Por eso, para hacer más fecunda su obra, debe estar al tanto de las teorías de la moderna psicología pedagógica, y aprovechar continuamente de la experiencia de sus colegas. De ahí se desprende la importancia del periodismo y de las asociaciones profesionales. Ambas instituciones tenderán y lograrán concluir con la anomalía inconcebible de que siendo el Maestro el agente principal de la educación del pueblo, y por lo tanto el más apto para advocar los problemas de índole pedagógica, casi no intervenga directamente para marcar derroteros para el porvenir de la enseñanza del país.

Hasta ahora muchas de las observaciones y experiencias de los maestros quedan en la inutilidad. Nunca o muy pocas veces se reúnen los maestros para comunicarse dichas observaciones (1) habiendo muchos de ellos que las consideran inútiles y que miran irónicamente a quienes asisten a ellas.

Esto último es propio de quienes ven en la profesión nada más que un empleo y que ignoran la faz nobilísima de la misma.

Impulsados por idéntico móvil, puntualizábamos en estas mismas columnas, en números anteriores, la imprescindible necesidad que existe para el porvenir de la educación en nuestro ambiente, de la celebración de Congresos Pedagógicos, donde cada uno aportará para el bien de todos el fruto de sus estudios y a la vez para hacer conocer dentro y fuera del Magisterio cuales son nuestros ideales y cuales son nuestras aspiraciones para alcanzarlos.

Es deber de todos, pues, fomentar la

(1) La Asociación de Practicantes y Maestros ha realizado algunas conversaciones pedagógicas y recientemente ha resuelto la Comisión Directiva que se verifiquen todos los sábados.

unión entre nosotros y prestigiar toda orientación en ese sentido, porque sólo así tenemos la seguridad que llegará un día en que se robustecerán los lazos de afecto que nos une y el magisterio, hecho una sola familia, un haz de voluntades y de corazones, seguro de la posibilidad de su triunfo, emprenderá la conquista de la cumbre a que está destinado por sus funciones dentro de las sociedades. El magisterio, ha dicho Al-

berto Laspláces, debe tener, ante todo, el mejor concepto de la finalidad de su esfuerzo, y debe tallarse a sí mismo conforme el hombre sano y fuerte talla su alma quitándole en lo posible, todo lo que hay en ella de bárbaro y de instintivo y puliéndola, pacientemente, como un diamante informe y duro, que bajo la fina labor va descubriendo poco a poco todo un palacio encantado de luces nuevas.

PAGINAS ESCOGIDAS

Necesidad de filosofar siempre

Reflexionad un momento sobre lo que queréis hacer, y pensad que es cosa imposible lo que desde el principio del mundo todos los conservadores inteligentes han inimentado, sin lograrlo: detener al alma humana, aletargar la actividad intelectual, convencer a la juventud de que pensar es peligroso y trae malos resultados. Habéis pensado libremente, pues lo mismo pensaremos nosotros; aquellos grandes hombres del pasado que nos habéis enseñado a admirar, aquellos ilustres promotores del pensamiento que hoy repudiáis, les admiraremos como vosotros. Os recordaremos vuestras lecciones, os defenderemos contra vosotros mismos. Sois viejos, estáis enfermos; convertíos; pero nosotros, alumnos vuestros de liberalismo, nosotros, jóvenes y llenos de vida, dueños del porvenir, ¿por qué hemos de compartir vuestros terrores? ¿Cómo queréis que una generación naciente se condene a secarse de despecho y de espanto? La esperanza es de nuestra edad, y preferimos sucumbir en la lucha a morir de frío o espanto.

Hay algo verdaderamente cómico en ese malestar que se ha revelado de pronto contra los librepensadores, como si el resultado de sus especulaciones debiera ser-

les imputable, como si hubieran podido hacer otra cosa, como si dependiese de ellos ver las cosas como no son. No parece sino que han atacado las creencias de lo pasado caprichosamente, por antojo, y que dependía de su benevolencia o de la severidad de la censura que el universo siguiera creyendo. Un libro no tiene éxito próspero más que cuando responde al pensamiento secreto de todos; un autor no destruye creencias, si sus ataques les hacen caer cuando están ya muy apolilladas. Se de algunos que, imaginándose que el daño procedía de Alemania, lamentaban que no hubiera habido una inquisición contra Kant, Hegel y Strauss. Admiráis a Lutero, a Descartes y a Voltaire, y anatematizáis a quienes, sin pensar en imitarlos prosiguen su obra; si hubiera en nuestros días Luteros, Descartes y Voltaires, los llamaríais hombres antisociales y peligrosos innovadores. Censuráis al siglo XVII que antes amabais; censurad también al renacimiento, censurad al espíritu humano, censurad a la fatalidad. Maldecid, escépticos, maldecid cuanto queráis. Pero aunque hagáis cuanto queráis, os reto a creer, os reto a entumecer el entendimiento humano con un encantamiento eterno, os reto a que le conven-

zéis de que no debe hacer nada, de que ha de permanecer inmóvil para no arriesgar nada, porque eso sería la muerte. No lo toleramos, antes gritaremos al pueblo: «¡Mentira, mentira! ¡Os engañan!» No aguantaremos esa manera irreverente de tratar la verdad como cosa de menos valor que el descanso de cualquier miedo.

Todo el secreto de la situación intelectual de este momento está en esa fatal verdad; el trabajo intelectual ha sido rebajado a la categoría de goce, y para la gente sería se ha hecho tan insignificante como los mismos goces. No tienen la culpa los acontecimientos que debieron despabilar el ingenio y excitar el pensamiento; la tiene la depresión general producida por la consideración exclusiva del reposo. Vergonzoso hedonismo cuyos frutos recogeremos y del cual son últimas consecuencias las locuras comunistas. Hay días en que divertirse es criminal o imposible. La literatura necia de camarilla y de salón, la ciencia de los curiosos y de los aficionados fué de estimación con esos terribles espectáculos; la novela de folletín pierde mucho interés en la parte inferior de las columnas de un periódico que trae la relación del drama real y apasionado de cada día: el aficionado teme que el viento tormentoso estropee o arrebaté sus colecciones. Para entretenerse en esos pacíficos goces, es necesario no tener nada que hacer ni nada que temer; para buscar diversiones tan inocentes hay que tener tiempo sobrado para burrirse. Pero de nada de cuanto contribuye a despertar a la humanidad se pierde para el verdadero progreso del espíritu. Nunca fué más libre el pensamiento filosófico que en las grandes épocas de la historia. Entonces es más puro el ejercicio intelectual, porque no se convierte en diversión. Hay que acostumbrar definitivamente a sostener, en medio de los trastornos, el valor de la cultura intelectual, de la ciencia, del arte, de la filosofía. Lo bueno siempre es bueno, y si hemos de esperar la calma, puede que aguardemos mucho tiempo. Si nuestros padres hubieran razonado así, se habrían cruzado de brazos, y no disfrutaríamos su herencia. Poco importa que el día de mañana sea

seguro o incierto. Poco importa que el porvenir nos pertenezca o no. No por eso es menos azul el cielo, ni menos hermosa Beatriz, ni menos grande Dios: aunque se derrumbase el mundo, deberíamos seguir filosofando, y estoy seguro de que si alguna vez es víctima nuestro planeta de un nuevo cataclismo, en aquel momento terrible aún habrá hombres que entre el transtorno caótico, tengan un pensamiento desinteresado y científico y olvidando su próxima muerte, discutan al fenómeno, y procurarán sacar de él consecuencias

Liceo Oriental

Director: C. J. Terra

URUGUAYANA 7031

Enseñanza elemental y superior
Clases de teneduría de libros, de
ingreso a todas las carreras

Francés, inglés y portugués

—Cursos nocturnos para adultos—

Se reciben pupilos, medios y 1/4

para el sistema general de las cosas.

ERNESTO RENÁN

Un plan ideal de enseñanza

La enseñanza pública no puede ya tener por objeto inculcar conocimientos; en primer lugar porque son demasiado extensos los conocimientos humanos para que sea posible dar a un cerebro un mero «aperçu» de su conjunto; luego porque, destruida la idea Dogma, reconocida la reactividad de todos los conocimientos, se comprende ahora que quererles comunicar ya formados a una mente es ejercer una imposición, someterla a criterios ajenos que carecen de autoridad para dar un valor absoluto a sus afirmaciones, y es también restringir las posibilidades de esa mente al encerrarla desde la escuela en un molde rígido que atrofia su espontaneidad, obligándola al respeto del convencionalismo, del texto, de la verdad que fué establecida. Por ende, el fin de la enseñanza sólo puede ser desarrollar las inteligencias hasta ponerlas en condiciones de conducirse ellas mismas, de orientarse en la vida práctica y de formar para sí sus convicciones confrontando las aceptadas generalmente y examinándolas hasta el grado de profundidad y sutileza que permita su complejidad mental (constitución físico-psicológica). Veamos ahora cuál debe ser el contenido de la enseñanza para responder a este fin.

Si debiéramos formar un plan ideal de enseñanza, lo basaríamos sobre este principio: «Aquello que nos interesa es generalmente lo

que no comprendemos. No hay conocimientos áridos; la vida no tiene aspectos triviales. Sólo hay conocimientos falsos o mal comprendidos; sólo hay incapacidad o inhabilidad o desgaste de nuestras facultades de percepción e inteligencia; la incapacidad es casi siempre aparente, la inhabilidad se elimina por el esfuerzo metódico e inteligente, el mismo desgaste se reduce las más de las veces a una pereza habitual. La felicidad consiste en agregar nuevas cuerdas al maravilloso y delicado instrumento de nuestra sensibilidad o afinar, hasta obtener nuevas notas, quizá tan imprevistas como profundas y puras, aquellas cuerdas que, por no haber tenido jamás la oportunidad de vibrar, permanecían ignoradas». Sin duda, es éste, el concepto más amplio y más elevado que pueda guiar la actividad de un auto-didacta. Pero sería imposible fundar en él un sistema de enseñanza pública. Implica una compenetración con el Universo que sólo puede lograrse por un esfuerzo perseverante realizado espontáneamente, siguiendo en un principio las propias inclinaciones, completando después los conocimientos y convicciones afines, extendiendo gradualmente el radio de percepción, tratando de descubrir el secreto de la vida en cada una de sus manifestaciones. Para ello es necesario mantener siempre latente la curiosidad, obrar por impulso propio, no por impo-

sición exterior. El maestro que, conociendo perfectamente la mentalidad de un alumno y pudiendo dedicarle todo su tiempo, estuviera dispuesto a respetar sus tendencias espontáneas, podría ayudarlo en esta vía, poniendo a su alcance —en ambos sentidos: proporcionándole libros y datos, y reduciendo a términos asequibles aquello que fuera demasiado complejo o abstracto para un intelecto infantil—

poniendo a su alcance los conocimientos que respondan a sus tendencias. Tal cosa es imposible a un maestro que tiene 30 ó 40 alumnos a su cargo, que, debiendo enseñarles simultáneamente a todos, no puede adaptar los estudios al temperamento de cada cual, y que tampoco tiene tiempo suficiente para estudiar todas esas mentes y seguir su evolución.

ERNESTO. J. J. BOTT.

EL CINEMATOGRAFO Y EL NIÑO

II

Triste y desolador, acaso demasiado cruel e inhumano, es mostrar ante los ojos claros de esos seres blondos, una página sombría de prostitución y de latrocinio. Esa herida purulenta, abierta en el corazón mismo de la moral, es un pebetero cuya mirra envenena el alma. La realidad, toca demasiado violentamente las cuerdas del sentimiento infantil; imposible hacer vibrar con demasiado rudeza la sensibilidad del niño, sin que corra riesgo de agotar su sonoridad...

La psiquis del niño es una gran lira de cristal cuyas cuerdas pueden hacer gemir la brisa; si queréis oírlo, pulsadla; pero no dejéis que el huracán con su pujanza la golpee.

El niño es una arcilla fácil de modelar. Su naturaleza sugestible, hace de su pensamiento y de su corazón, un campo apto para el cultivo de cualquier simiente. De ahí la gran influencia que sobre su futuro tienen las doctrinas y los ejemplos. Obran sobre su idiosincrasia misma mil factores que burlan la vigilancia de padres y maestros; pero este que he apuntado, fácilmente se elimina. Es demasiado medir en toda su longitud la extensión del mal. Hay un error fatal al creer que el niño sobra seleccionar lo bueno, apartando lo inútil y despreciando lo malo. Hay un distinto nivel de sensaciones, comparado con el hombre con el niño. Para éste, la sensación es una necesidad psico-física, se deleita con el espectáculo que conmociona sus nervios, lo mismo que se em-

briaga con la dulzura de un manjar; es lo que podríamos llamar el «medio único de higienizar sus neuronas». Las imágenes por él percibidas, adquieren con sus fantaseos, contornos colosales que se burilan en su memoria. Cada mal ejemplo dado a un niño, es un rasgo más impreso sobre la piedra de su futura individualidad. «La gran familia neuropática encuentra así un medio de cultivo para perpetuarse y ampliar su gran círculo funesto: el árbol del mal se iergue sobre el horizonte, elevando sus copas hasta las nubes del cenit.»

No es necesario que el niño sea un anormal para que notemos en él la necesidad de una prolija salubridad psico-física, y aun cuando no esté contagiado, nuestros continuos ejemplos de moral sana y elevada formarán en su almita una coraza resistente a los embates del mal.

Si es un alto deber del que educa, desarrollar la mente y el músculo del niño que se le confía, tan alto como ambos, es el deber de cultivar su aptitud efectiva, acrecentando sus buenos sentimientos. Pensemos que el niño se debe a sí mismo, a la humanidad entera y su misión será tanto más noble cuanto más inspirada esté en los altos principios de la Moral del Amor y de la Bondad. Cuidar ese retoño de sentimiento que crece en su corazoncito, cuidarlo hasta que florezca como un vergel, debe ser la misión de padres y maestros.

No sólo el cerebro que piensa alto, sino el corazón que siente hondo, se necesitan para ser hombre, para ser humano!

Y permitir que el niño arroje a los cuatro vientos su alma, como un manojo de flores marchitas, es labrar su futura insensibilidad por el dolor ajeno, es preparar su indiferencia. Quizá, cuando sean hombres, no tengan una lágrima en la fuente agotada de sus ojos. Enseñémosle a economizar el sentimiento, y a no darlo como un objeto sin valor y sin misión alguna...

Cuidemos que no lo pierda todo en esta orgía de emociones; apartémoslo de esos espectáculos que tienden a degenerar su conciencia. Y si hemos de llevarle al cine, no será para mostrarle el film grotesco de las bajas pasiones humanas, que más que gestos parecen muecas. Mostrémosle la blancura de un paisaje polar, que en algo se asemeja a su conciencia; extraviémosle en las grandes selvas rumorosas del trópico. Suprimid el puñal alevoso y poned en su lugar el escalpelo. Cerrad la puerta de la taberna y abrid el museo.

Sólo así, el niño conservará todo su poder sensitivo para las horas sublimes de su existencia, y mañana, cuando sea hombre, será bueno, sabrá reír con toda la sinceridad de su alegría, y sabrá llorar con toda la tristeza de su angustia: será humano.

DAVID DIPETTA.

Sistema de premios

Tomamos de la revista «El Magisterio Balear», de Palma de Mallorca, la siguiente interesante carta de un maestro:

Señores Profesores: Hasta hoy, todos sabemos los premios que se han dado en las escuelas. Estos consisten en vales, estampas, libros, juguetes, etc., cuyos premios cuestan dinero al maestro, y si me dicen que todos se pagan del presupuesto, no lo creo, pues habrán experimentado que no les alcanza, y que sin pensarlo, y con la buena voluntad de premiar a los niños que lo merecen, habrán gastado de su bolsillo más de una vez, regalándoles cosas compradas de su dinero. Pues bien: meditando sobre el particular, se me ocurrió la idea de hacer pagar los premios a los

padres o tutores de los niños, y me da un excelente resultado. Y, como creo que lo ha de dar en todas las escuelas en que se adopte, se lo quiero comunicar a todos mis compañeros.

Cuando un niño merece premio, si es pequeño, le hago un va e que dice (vale por una ensaimada) y le digo: dirás a tu madre, tía, etc., que te la compre; si es algo mayor, un juguete, como una pelota, un diábolo, etc., cuando se trata de un niño ya grande y de casa pudiente, le pongo una caja de compases, una pelota de jugar al foot-ball, un fonógrafo, un canario, una perdiz, etc., aquello a que sé que el niño tiene afición, y puede serle de algún provecho y que en su casa se lo pueden comprar. He observado que los padres que-

dan contentísimos porque el maestro demuestra el cuidado al niño y que aquél se aplica mucho.

Otro premio que empleo es el de colgar al pecho del más aplicado una medalla de plata que lleva toda una semana en la escuela y fuera de ella, y otra al que mejor conducta observa en las clases; con lo cual van tan ufanos y sirve de gran estímulo a los demás, que todos desean ser buenos para verse honrados con la medalla; pende de un lacito que dice «aplicación» o «buen comportamiento.»

La experiencia es la madre de la ciencia, y ella me ha demostrado la bondad de mi sistema. Si algunos de mis compañeros lo ensayan, verán si les conviene o no adoptarlo.

JOSÉ RIERA

Figuras seculares

Los más magníficos creadores de imágenes, aquellos más próximos a nuestra exasperada sensibilidad, aquellos cuya musa ha dicho más hondas añoranzas en los silencios de nuestro corazón, aquellos que han ido por el mundo patinando de cosas eternas y hablando palabras inmortales, aquellos que han condensado en sus cantos los viejos dolores de toda la estirpe, son, no los estoicos sino los sensitivos, no los diamantadamente puros, los angélicamente irreprochables, sino los que se han sentido más hombres, vale decir, más débiles, más irresolutos, más inermes frente a las fatalidades interiores y exteriores, potencias extrañas y vertiginosas, casi siempre más fuerte que las más fuertes voluntades.

El personaje esquiliano, aquel épico Prometeo cuyo gesto rebelde parece abatirse todavía sobre el mundo—¡a despecho de tantos siglos!—es sobrehumano, pero está lleno de formidables pasiones humanas. Por eso fué digno de los seculares y resplandecientes bronces de Esquilo. Si Prometeo hubiese sido perfecto, sólo mereciera ser celebrado por el poeta de las teogonias, de aquellas teogonias milenarias y maravillosas a cuyo desfile por las cimas de la historia y de la leyenda asistimos impasibles y fríos, porque las luchas de los dioses, fecundas en emociones para otras ya ferocidas edades de exaltada religiosidad, no nos conmueven ni preocupan. Por fidelidad a esas ideas, pláceme descubrir en los protagonistas de las novelas contemporáneas la innata predisposición al conflicto moral, de donde deriva nuestro espíritu lecciones de perseverancia y ejemplos de fortaleza. Sublime es la Ifigenia goetheana, augustamente serena bajo sus velos, majestática y pura; pero aquella Olgiva de Suderman, avasallada por el deseo, que sonrió al dolor y a la muerte, se me antoja también de una suma y veneranda grandeza, digna del himno glorificador...

FCO. ALBERTO SCHINCA

ARTE Y LITERATURA

La humilde poesía

Llego a tu lado triste y abatido:
Hay tanta pena por ahí!... Quisiera
Acercarme sonriente a tu florido
Y embriagante jardín de primavera.

Siempre junto a tus gracias he perdido
La idea del dolor, tu amor me espera
Igual que a un pasajero dolorido
El agua fresca bajo la palmera.

Llego y me siento joven y confiado,
Me olvido del sendero caminado
y no me duelen las heridas plantas.

Y ansio en tu boca, en mieles florecida,
Beber la miel de las caricias santas
De la fuente materna de la Vida!

Montiel Ballesteros.

Música del dolor

Me da el dolor, la música; la letra
Será labor del pensamiento mio...
Es de noche, estoy solo y tengo frío,
Un frío que hasta el alma me penetra.

Quiero pensar bien hondo. La pupila
Vela piadoso el párpado. Presiento
Que he llegado al confin del pensamiento
Donde el guardián de otra heredad vigila.

El Dios de los cristianos está ausente
Por el instante en forma de pensamiento
En el silencio de la noche...

Y ¡oh locura inmortal! yo soy la escala
Infinita y gloriosa, como un ala
Extendida entre el cielo y abismo!

Melitón I. Simois.

Naderías

Una ternura piadosa
al alma mía llegó
y la niebla de su llanto
dió de dormir a mi amor...
Y el alma mía se estaba
columpiando una canción,
en el seno de la niebla
que alejaba su dolor...

Encendeos frescas rosas
que perfumáis mi balcón
y en vuestros vivos rubores
detened la luz del sol...
La luz del sol no se acerque
a donde duerme mi amor
pues dormido me consuela
de ser siempre mi aflicción..

Así cantaba mi alma
muy bajito, muy sin voz,
temerosa de la vida
que llamaba a su balcón...

ROBERTO SIENRA

Misticismo creador

Fijar su voluntad en la lava volcánica de los acontecimientos de un tiempo, o proyectarse mediante el reflector del verbo, en los nublados de tormentas de los ideales que pasan...

Perdurar, a toda angustia, exprimiendo en actos, volatilizado en ensueños, kaleidoscopiado en imágenes, vaciado en dogmas, disecado en fórmulas científicas, engrandecido en heroísmos; hecho costumbre, visión, poesía, arte, moral, estirpe, ciudad, raza, institución...

He ahí como vibra en nosotros — místicos modernos, circunnavegantes de la eterna aventura, Jasones de todos los vellocinos volitivos y creadores — el gran amor de los amores de la vida, la brújula del Instinto, enloquecida e insurreccionada ante la muerte.

Perdida la esperanza religiosa en la inmortalidad anímica, nos hemos aferrado a la esperanza en la perduración artística, literaria, científica o heroica. Aun no estamos maduros para avanzar, sin vendas ilusorias ni gasas espirituales, hacia el devorante abismo del

«No Ser». Todavía no nos sentimos capaces de dar, impávidos y desnudos como vivimos, el gran salto mortal en el «nunca jamás».

«Quedar. Sobrevivir en algo. No desaparecer en absoluto»: Tal es el clamor de los clamores que domina en todos los campos de batalla del ensamiento. Hasta los filósofos más filósofos viven clandestinamente amancebados con esa gran Quimera.

Sobre esta Tabla Redonda de la Ilusión, enclavada en las máximas cumbres de las voluntades y de las inteligencias humanas, lejos de las Catedrales y de los Capitolios, suña despierta la universal hermandad de los geniales...

¿Alguna vez las generaciones venideras se liberrarán de la pesadilla de este monstruoso anhelo de infinitos?

¿Alguna vez surgirán creadores augurales que sabrán leer sin temblar el «las ciatti ogni sperance» inmortalista, grabado por Natura hasta en el arco iris de los más grandes destinos?

¿Florecerán generaciones de creadores terrestremente desinteresadas, sin el menor residuo de religiosidad egolátrica?

ARMANDO VASSEUR.

Un juicio sobre «Leyendas del Uruguay»

Montevideo, Febrero 16-1917

Sr. Ricardo Hernández

Presente.

De mi consideración: Pídele disculpa por la tardanza con que acuso recibo y agradezco su interesante volumen Leyendas del Uruguay.

He leído su obra con el consiguiente agrado, pues hace tiempo que esperaba los frutos de su intelecto, concretados en un libro. Hoy he tenido el placer de constatar, su bien nutrida erudición, así como su conocimiento profundo de nuestra historia patria. — «Leyendas del Uruguay» es una obra de carácter esencialmente histórico, en la que usted reverdece, en forma sencilla y espontánea, motivos interesantes de nuestras tradiciones, costumbres y ambientes, ya esfumados en el pasado. En ese sentido, su libro comporta para las letras patrias, muy loables cualidades, de observación y de estudio, a la vez que evidencia el conocimiento que usted tiene de los sucesos cardinales, que influyeron en nuestro ambien-

te actual, en la cultura y modalidades que hoy imperan. En este sentido yo le asigno un relativo valor cronológico. Labor de paciente investigador, de hombre amante, de la compulsión, del detalle, de las cosas pequeñas que han tenido un instante de resonancia, pero no por eso dejan de tener una importancia capital para el escritor, que las coordina, les da unidad y las da al público, con la certeza de que realiza obra buena. obra de reparación histórica y por lo mismo digna del más sincero encomio.

Desde el punto de vista literario, he observado un desaliño en el estilo, que si bien perjudicará el mérito artístico que debe ostentar toda producción intelectual, no obstante presta cierto carácter de espontaneidad a las escenas, anécdotas y leyendas que usted ha recogido en el volumen citado.

Considero que el prólogo de su libro está escrito en forma desmañada, con evidente y lamentable descuido del léxico, que resta

mérito y eficacia en la expresión. Pero creo así mismo que si existen defectos en el libro, se advierten también como suficiente compensación, méritos remarcables que es imposible desconocer, si se ha de juzgar con imparcialidad, equidad y equilibrio una obra de la índole de la que usted gentilmente me ha enviado.

No concuerdo con su concepto en la parte en que se refiere al General Oribe y al también militar don Lorenzo Latorre, es decir, en las semblanzas morales y políticas que Vd. traza en forma amena y sencilla. Creo que ya la historia ha juzgado perfectamente el valor moral de tales hombres, que si actuaron en nuestro ambiente en épocas de evidente involución social y política, ambos nunca ostentaron características grandes, ni humanas, ni fueron tampoco dignos de pasar a la posteridad. — La vida de esos hombres nunca ostentó un matiz superior. Fueron producto de de aquel ambiente, cuando los espíritus nobles e inteligentes se imponían el ostracismo, y el silencio dejaba triunfar a los hombres que como Oribe y más tarde Latorre, encarnaban el espíritu despótico, absolutista, criminoso, iletrado, que tan amargos frutos habría de producir después, entorpeciendo el desenvolvimiento social y cultural de nuestro país.

Creo, pues, que las frases de reparación y de encomio que usted le dedica, son injustas. La figura de Oribe, más de varón romano como usted lo calificó, era de militar, en lo más reprobable e indigno que tienen: en su espíritu de opresión, en su insensibilidad para el sentimiento y para la justicia.

No obstante estos conceptos de franca oposición a su doctrina reivindicatoria de Oribe y Latorre, además de otros militares de antaño, considero y oprecio en su libro muy encomiables páginas. — He destacado en la lectura, las que usted titula «Caicobé», hermosa leyenda india, que usted ha interpretado de manera sencilla y tierna, y la serie de anécdotas breves, agudas algunas, llenas de sutileza y de fragancia otras.

Me es grato renovarle las seguridades de mi sincero aprecio y consideración.

WIFREDO PI.

Gran Casa SPERA

Sastrería Confecciones y
- artículos en general para
HOMBRES, JOVENES Y NIÑOS

Grandioso surtido en casimires de altas fantasías, gabardines, franceses, ingleses etc.

Trajes de saco a \$ 14
18, 20, 22, 24, 26 y 30

531

Sarandí - 535

Solicite el catálogo ilustrado
gratis. — A. SPERA

BIBLIOTECA DE "LA EDUCACIÓN"

A los Maestros del interior

Para facilitar la adquisición de libros en general, a los maestros del interior y a cuantas personas deseen, la Biblioteca de «La Educación» atenderá todo pedido por correo que le sea dirigido, enviándolo de inmediato sin recargo alguno del precio corriente.

Creemos que en esta forma prestaremos algún beneficio a las personas estudiantas que, por diversas circunstancias, se ven muchas veces obligadas a privarse de lecturas deseadas, pues por esa forma y sin mayor desembolso tendrán lo que sus deseos reclaman.

Diríjase los pedidos por correo a la dirección de la Biblioteca de «La Educación»: Rondeau 1613

Aceite BAU

El Liceo

Colegio de Enseñanza Secundaria, habilitado por la Universidad.

Director: Profesor Abelardo E. Rodríguez. — Clases universitarias. Ingreso a Bachillerato y a la facultad de Veterinaria. Clase para los aspirantes Maestros. Cursos de contabilidad Mercantil y teneduría de Libros. Cursos nocturnos y de enseñanza primaria. Se reciben pupilos, medios y externos.

Si desean mayores informes, pidanse
Director: DURAZNO 1586 — Montevideo.

Dalmiro Pérez

Maestro de 3er. Grado

Profesor sustituto en la universidad.

Clases de Bachillerato y preparación para maestros, ingreso a la universidad y comercio.

Río Negro 1109.

M. Fernández Menéndez

Profesor de dibujo y perspectiva.
Preparación para maestros.

Salsipuedes 1274

Dr. Francisco Alberto Schinca

ABOGADO

18 de Julio núm. 26 (Unión)

Estudios Mercedes 826

Horacio Maldonado

ABOGADO

25 de Mayo 511

Abelardo Vescobi

ABOGADO

Blanes 1268

Washington Beltrán

Abogado

Nubel 15

Paso Molino

Atilio Narancio

Médico Cirujano

Andes 1234

José I. de los Santos

PINTOR

Pinturas, blanqueos y demás trabajos del ramo. — Precios baratísimos
Charrúa 108, esq. Obligado

Profesor de Literatura

Cursos exclusivamente particulares. Bachillerato y preparación en esta materia para examen de segundo grado para maestros.

Monte Caseros 41 Unión

INDICADOR

¿Quiere usted un buen servicio de Mensajeros? Pida mensajeros **AMIGO**

Agencia de Lotería, Cigarrería y Salón de lustrar calzada
Ventas de revistas. Tel. LA URUGUAYA 9 Aguada
Calle Sierra número 2012 — Montevideo

¿Quiere usted un lindo recuerdo de Montevideo!

No deje de visitar nuestra casa en donde encontrará gran sustido de los conocidos Artículos de CRISTAL DE ROCA Y ALUMINIO. — Regalos útiles y novedosos, grabándose nombres gratis en cada artículo.

North American Store 18 de Julio 976 al 18

Almucén de Fulgencio Acame e hijo

Especialidad en licores y vinos finos, conservas y quesos de la colonia. — Calle Charrúanúms. 2048 y 0 50 esq. Defensa MONTEVIDEO

Gran Sombrereria y Camisería

Casa especial en artículos para hombres. Fábrica de camisas, calzoncillos cuellos y puños Fortunato Gandoglia - Rivera 2351 esq. Defensa

Confitería y Fábrica

Casa «GIL» DE ESTANISLAO GIL

Especial en pan dulce, masitas, bombones, turrón y licores. Servicio esmerado para bailes, bautismos y casamientos. Rivera 2069 entre Municipio y D fensa La casa permanece abierta hasta las 12 de la noche.

ALMACEN de vidrios y cristales

GRAN DEPÓSITO DE ALFARERÍA DE ERNESTO P. GARASSINI

Surtido completo en macetas de barro e imitación madera Se colocan vidrios a domicilio. Precios módicos
Tel La Uruguaya 106 Cordón Avd. 18 De Julio 197

LA CIUDAD DE VERONA

GRAN SASTRERÍA Y ROPERÍA—Casa fundada en 1894 DE A. E. NICOLETTI

Casa especial en trajes finos sobre medida. de gala para chaffeur y cocheros. Taller de confecciones para hombres y niños Venta de artículos para sastres. — Sobretodos especiales
Avenida 18 de Julio 1757 casi esq. Gaboto

ESPECIAL

Panadería de LOS POCITOS

DE PICOS VARELA Y SANCHEZ

Especialidad en pan y Galleta. Bizcochos de todas clases
Calles Ramón Macini, 91, Y Chucarro 23 Pocitos
Sucursal: Calle Mercedes 1236 y 38
Teléfono «La Uruguaya» 1765 y 911 Cordón
Per premio en el concurso de la Locomoción

Gran fiambrería y quesería «Ceriani»

De José A. Ceriani

Elaboración de productos porcinos. Especialidad en factura de todas clases pertenecientes al ramo. —La casa cuenta con un stock completo de vinos finos nacionales y extranjeros. Conservas y frutas. Se atienden pedidos para la ciudad.

CALLE RIVERA Núms. 2076 y 2078

Teléfono «La Uruguaya» 1627

Casa 'Bios' Harinas frescas de legumbres y cereales

— Cafe Malta, Miel, Jugo de uvas —

Tel. Uruguaya 1145 Central — Rondeau 1528

PROVISION

BARATILLO Y DESPACHO de BEBIDAS

Especialidad en conservas, vinos finos y bebidas de las mejores marcas. Se lleva a domicilio
Cándido Tasende Joaquín Requena esq. Guaraní

LA ESPERANZA

PANADERIA Y FABRICA DE MASAS

De Pedro Bellocq (hijo)

Casa especial en la elaboración de pan, galletas y bizcochos.

Pan para sandwiches, grissines y bocaditos de monja

Municipio 1347 esq. Lavalleja

Sucursales: Sierra 1828 y 21 de Setiembre 340

Fotografía

Chic Parisien

De Francisco González

Calle And's entre 18 y San José

Casas donde se vende

EL GRAN CALZADO PI BON

Uruguay y Rio Branco, 2 Soriano 835, 3 y 4, 18 de Julio 954 y 2009, 5 Eduardo Acevedo 1203; 6, 18 de Julio 1249; 7 Canelones 1305; 8, Rondeau 1563; 9 Colonia (Fábrica) 1964

¡ Tarde o temprano Vd. los usará!

¿Tiene Ud. un sombrero viejo?

Adjúntelo con «un peso» y llévelo al gran Taller de Sombreros calle 18 de Julio 2013 y le será devuelto uno siempre nuevo en cualquier modelo. N. ORLANDI

Extracto de Malta

MONTEVIDEANA

Es la bebida agradable y nutritiva por excelencia, que recomiendan todos los médicos como el mejor fortificante, el más sano y el más natural, por su base exclusiva malta y lúpulo.

Cerveceria Montevideana

CALLE SANTA FÉ N.º 1085

Biblioteca LA EDUCACION

“Leyendas del Uruguay”

POR RICARDO HERNÁNDEZ

Hermoso volumen de 400 páginas, conteniendo interesantes leyendas y narraciones históricas del Uruguay.
Precio del ejemplar \$ 0.80

“Canciones Matinales”

Nueva colección de poesías y poemas de
ARTURO S. SILVA

Con un comentario crítico por el Dr.
Francisco Alberto Schinca

Volumen de 130 páginas esmeradamente editado por la Casa “Cultura Popular”. Acaba de aparecer
Precio del ejemplar \$ 0.30

Historia de la Literatura Española

Por JAIMEN FITZMAURICE—KELLY

Hermoso volumen de 600 páginas, lujosamente encuadernado. Precio del ejemplar \$ 2.50

Estos libros se remiten a cualquier centro acompañando al importe respectivo, 0.10 en estampilla para el franqueo.
Pedidos a Rondeau 1615 — Biblioteca de “La Educación”

Remo R. Merlo

CIRUJANO DENTISTA

Especialista en trabajos en oro, y extracciones absolutamente sin dolor — Consultas de

7 a. m. a 7 p. m.

Teléfono La Uruguaya No. 477
(Cordón) Calle Charrúa No. 1851

Sanatorio Alvariza

Establecimiento Médico de Fisioterapia Tratamientos naturales sin operaciones Rayos X alta frecuencia, Luminoterapia, calor, electricidad, Hidroterapia, Helioterapia, masaje, Medicación interna: Fitoterapia, Homeopatía. Especialidades para la obesidad método moderno cuyos resultados se garantizan: reumatismo, enfermedades crónicas, enfermedades de la sangre en general. Consultas: de 4 a 5 p. m. Nocturnas: los lunes de 8 a 10. Calle 18 Julio 1277.

Taller de Sastrería

DE LUIS BARLOCCO

Trajes sobre medida. Planchados, arreglos y todo trabajo del ramo a precios sumamente módicos

ISLA DE FLORES 1820

Mateo Legnani

Médico, Cirujano. Partero
SANTA LUCÍA

Jaim Ferrer Olais

ESCRIBANO PUBLICO

Soriano, 970 Montevideo

Clases de modelado

De acuerdo con el programa para maestros de 2do grado, doy exclusivamente a domicilio.

SEVERINO POSE

Recibe órdenes en el Circulo de Bellas Artes y en su domicilio

SALSIPUEDES 1727

Diríjase la correspondencia de
«LA EDUCACIÓN»
A la calle Rondeau núm. 1615